

DE ZARAGOZA A LEIDEN: ESTUDIO Y EDICIÓN DE CINCO CARTAS DEL EPISTOLARIO DE ÁNGEL CRESPO Y ÁNGEL GUINDA FUNDAMENTALES EN SU PRODUCCIÓN Y RELACIÓN¹

Luis Gracia Gaspar 

Universidad Complutense de Madrid

luisgrac@ucm.es

RESUMEN: Este ensayo recupera cinco cartas del epistolario de los poetas Ángel Crespo y Ángel Guinda entre los años 1976 y 1977, seleccionadas por su interés y relevancia. Resultan, de hecho, fundamentales en sus producciones poéticas y relación personal. Se procede a estudiarlas y realizar su edición crítica y anotada, así como un apéndice para una versión inédita de una composición de Guinda hallada en uno de los textos. Las cinco misivas testimonian, entre otras cuestiones, la edición y publicación del poemario *Claro: oscuro de Crespo*, así como inquietudes personales clave en sus trayectorias literarias, y que determinan sus versos. Los documentos constituyen, por tanto, una oportunidad única para adentrarnos en quienes son dos relevantes figuras de nuestras letras de la segunda mitad del siglo XX.

PALABRAS CLAVE: Ángel Crespo, Ángel Guinda, epistolario, estudio, edición, poesía.

FROM SARAGOSSA TO LEYDEN: STUDY AND EDITION OF FIVE LETTERS FROM THE CORRESPONDENCE OF ÁNGEL CRESPO AND ÁNGEL GUINDA, FUNDAMENTAL IN THEIR PRODUCTION AND RELATIONSHIP

ABSTRACT: This essay recovers five letters from the correspondence of the poets Ángel Crespo and Ángel Guinda between 1976 and 1977, selected for their interest and relevance. They are, in fact, fundamental in their poetic productions and personal relationship. We proceed to study them and carry out their critical and annotated edition, as well as an appendix for an unpublished version of a composition by Guinda found on one of the texts. The five letters testify, among other issues, the edition and publication of the collection of poetry *Claro:*

¹ Quiero expresar mi profundo agradecimiento a Raquel Arroyo Fraile, Trinidad Ruiz Marcellán e Ignacio García Crespo por sus contribuciones, autorizaciones y facilidades para estudiar y reproducir estas cartas, así como la colaboración e igual disposición de la Fundación Jorge Guillén (especialmente, de Marta Valsero González).



oscuro of Crespo, as well as key personal concerns in their literary careers, and that determine their verses. The documents constitute, therefore, a unique opportunity to delve into who are two relevant figures of our literature from the second half of the 20th century.

KEYWORDS: Ángel Crespo, Ángel Guinda, correspondence, study, edition, poetry.

DE SARAGOSSE À LEIDEN: ÉTUDE ET ÉDITION DE CINQ LETTRES DE LA CORRESPONDANCE D'ANGEL CRESPO ET ANGEL GUINDA, FONDAMENTALES DANS LEUR PRODUCTION ET LEUR RELATION

RESUMÉ : Cette étude reprend cinq lettres de la correspondance des poètes Angel Crespo et Angel Guinda, écrites entre 1976 et 1977 et sélectionnées pour leur intérêt et leur pertinence. Elles s'avèrent fondamentales dans leurs productions poétiques et leur relation personnelle. On s'attachera ici à les étudier et à en réaliser une édition critique et annotée ainsi qu'une annexe comprenant une version inédite d'une composition de Guinda, trouvée dans l'un des textes. Les cinq missives témoignent, entre autres, des processus d'édition et de publication du recueil *Claro: oscuro de Crespo* ainsi que d'intérêts personnels clefs dans sa trajectoire littéraire, et déterminants pour ses vers. Les documents constituent par conséquent une chance unique d'explorer l'identité de ces deux figures remarquables de notre littérature de la seconde moitié du XXème siècle.

MOTS CLÉS : Ángel Crespo, Ángel Guinda, correspondance, étude, édition, poésie.

Recibido: 27/03/2023. Aceptado: 26/06/2023

1. Introducción

La vigencia de los estudios de corte archivístico queda patente en las investigaciones en torno al género epistolar. Como ya advirtieron Soria Olmedo (2006) o Bouvet (2006), por solo citar dos ejemplos, la correspondencia de nuestros autores facilita el acceso a cuantiosos datos literarios, editoriales o biográficos que de otra forma se hubieran desvanecido, además de contener interés literario *per se* (Altman, 1982). Los testimonios textuales que van a estudiarse y editarse en el presente trabajo dan cuenta de la relación de amistad que mantuvieron los poetas Ángel Crespo y Ángel Guinda; trato que perduró hasta el fallecimiento del primero²,

² J. Benito Fernández, biógrafo de Guinda, señala como algunos de sus últimos encuentros contrastables los ocurridos en Teruel en septiembre de 1993, con motivo de un curso de verano

el 12 de diciembre de 1995, y que continuaría vivo con su viuda, la también escritora Pilar Gómez Bedate, hasta la desaparición de esta el 13 de agosto de 2017. La correspondencia entre Crespo y Guinda comienza en 1974. Atestigua, desde sus inicios, su misma amistad, pues no se conocerían personalmente hasta el verano de 1978. Guinda inició la conversación con el antiguo postista a comienzos del citado año, y a través del medio epistolar fue desarrollándose su relación. Esto, como sucede con su trato con Pere Gimferrer, constituye un aspecto clave para la producción del ciudadrealeño, al encontrarse apartado de nuestro panorama literario:

No cabe dejar de lado el apoyo que debió suponer para el primero la posibilidad de mantener un diálogo desde Puerto Rico con un joven poeta español, de otra generación, pero que mostraba no pocos intereses estéticos comunes. No es el único de los jóvenes escritores de los setenta que se fijó en el trabajo de Crespo –pensemos por ejemplo en el caso de Ángel Guinda o César Antonio Molina–, pero la distancia geográfica no favorecía precisamente un intercambio fluido con las nuevas generaciones (Gómez Toré, 2021: 141).

Pese a la distancia que señala José Luis Gómez Toré, en el caso de Guinda sí se dio un intercambio considerablemente fluido. De todas las misivas, este trabajo recupera cinco seleccionadas por su interés y relevancia poéticas, editoriales y biográficas en un período temporal de su epistolario igualmente rico. Resultan, de hecho, fundamentales para la producción de ambos y su propia relación, como se expondrá a continuación. Uno y otro son dos figuras relevantes de nuestras letras de la segunda mitad del XX: nacido en Ciudad Real en 1926, Ángel Crespo se licenció en Derecho y se doctoró en Filosofía y en Filología Románica. Fue traductor (dos veces Premio Nacional de Traducción), ensayista y catedrático de Literatura Comparada, a lo que se une una importante labor como crítico literario, con aportaciones decisivas en la interpretación, difusión y recepción de las literaturas brasileña, portuguesa e italiana en nuestro país. Aunque, ante todo, fue poeta: “Toda mi vida ha sido una lucha ininterrumpida por la dedicación total a la poesía”, escribió en su diario en 1979 (Crespo, 1999: 389). Destacó ya a finales de los cuarenta, donde se vinculó al postismo, movimiento que ha sido relacionado con el surrealismo (Navas Ocaña, 2000: 17). Más tarde evolucionó contribuyendo a la renovación de nuestra poesía de los cincuenta, con una poética mágico-realista que a su vez anticipaba el realismo social comprometido. De este se alejaría a mediados de los sesenta para abordar el acto de la escritura poética como sagrado, misterioso y revelador, siguiendo la estela de la herencia simbolista europea. Falleció en 1995 en Barcelona.

universitario, y abril de 1994, donde vuelven a encontrarse en Zaragoza a raíz del congreso dedicado a Miguel Labordeta.

Ángel Guinda, por su parte, nacido en Zaragoza en 1948, fue asimismo ensayista y poeta, destacando en la segunda disciplina a comienzos de los setenta. Profesor de Lengua y Literatura, el crítico Manuel Martínez Forega (1998: 289) le ha considerado con cautela un marginado de la Generación del 68 –generación a la que denomina “neoecléctico”– por su original producción, difícilmente clasificable y contraria a las tendencias dominantes, que abarcaba los temas más variados: el compromiso social, lo cotidiano, la experimentación, el amor... Su poética comprende estas cuestiones junto a otras de tipo metafísico y ontológico donde el humor adquiere gran relevancia. Calificado de transgresor, desconcertante y maldito, esto último por el mismo Ángel Crespo (1987: 233), fue también traductor y editor, labor ésta en que destacó por su colección Puyal, fundada en 1975³. En 1991 renegó de su producción previa a 1980, lo que contribuyó a reducir la divulgación de su obra, que no obstante fue reconocida con galardones como el Premio de las Letras Aragonesas. Falleció en 2022 en Madrid, donde residía desde 1987.

El epistolario de ambos incluye más de sesenta y dos escritos a los que hay que añadir las minutas que Crespo conservó. Se dilata hasta 1989, y presenta un variado abanico de temas: desde discusiones poéticas y propuestas literarias a revelaciones personales y pormenores editoriales. Para facilitar ulteriores investigaciones, se ha elaborado un aparato crítico que señala los cambios de los autores en los cinco textos, así como alguna variación entre lo encontrado y lo transcrito. Previamente, se han detallado los criterios de edición seguidos. El procedimiento para las notas ha sido privilegiar el contenido de los propios textos, por lo que se ha pretendido huir de un exceso de carga ecdótica que entorpeciera la lectura. Estas son una complementación, pues el estudio previo facilita el completo acceso y comprensión de lo expuesto en ellas. Para su investigación han sido muy relevantes bibliográficamente *Los trabajos del espíritu*, diarios de Crespo cercanos a las fechas que nos ocupan (1971-1972 y 1978-1979). Fueron reunidos y editados por Pilar Gómez Bedate, a quien resulta ineludible mencionar al hablar de Ángel Crespo. Con ella había abandonado el país en 1967 para trabajar en la Universidad en Mayagüez, y

con ella compartía desde hacía años su vida diaria en Puerto Rico, afanados los dos en la entrega mutua como pareja al compás de un indeclinable compromiso en leer, escribir, investigar, y dedicarse a la docencia en el recinto universitario de Mayagüez (Balcells, 2021: 42).

³ Suele encontrarse 1977 como fecha de su creación. No obstante, el artículo publicado por Patricio Burzuri el 27 de mayo de 1975 en *Heraldo de Aragón* no deja lugar a dudas.

2. Estudio del contenido de las cartas

Como se ha indicado, la relación entre Crespo y Guinda se inicia a comienzos de 1974 de forma postal, siendo su única vía de interacción hasta el verano de 1978. Ya entonces el primero trabajaba en lo que sería *Claro: oscuro*, obra que “había comenzado a redactar en 1971” (Palacios, 2011: 117) y el aragonés terminaría editándole. Ya la había bautizado como tal, según escribió a José María Balcells en carta de aquellas fechas: “Decía el poeta que estaba trabajando con mucha intensidad en el que sería su próximo libro de poemas, cuyo título me anticipaba: *Claro: oscuro*” (2021: 34). Las misivas seleccionadas contienen varios hechos destacables en las vidas de ambos y que plasman en sus cartas: por un lado, Crespo comienza a manifestar un profundo hastío en su nuevo destino profesional en Leiden, a donde se había trasladado desde Mayagüez, mientras inicia la edición de su nuevo poemario; por el otro, Guinda cae en una importante crisis vital motivada por razones familiares y sentimentales, lo que determina notablemente su producción poética y la edición del propio libro de Crespo. El zaragozano, sobre las misivas objeto de estudio, rememoraría años más tarde:

Eran cartas fraternalmente literarias en las que el aprendiz de poeta que era –y sigo siendo– yo manifestaba al maestro inquietudes y proyectos que él acogía como un regalo, correspondiéndome con sus rigurosas traducciones de Dante, Petrarca, Pessoa, Eugénio de Andrade y facilitándome el contacto con extraordinarios poetas brasileños como Lêdo Ivo, y portugueses como Osorio, Ramos Rosa o Vergílio Alberto Vieira (Guinda, 2005).

Así, por su desempeño editorial, los documentos ofrecen también la posibilidad de adentrarse en el proceso de creación y edición de dicha obra, *Claro: oscuro*, primera publicación de Crespo en el género desde 1971⁴ y que constituye el descubrimiento de una red editorial con el exilio; o posibilitan adentrarse en las influencias literarias de ambos poetas, ya sea a través de las revistas a las que hacen mención o mediante sus detalles sobre las relaciones con otros autores, que del mismo modo pueden resultar sustanciales para aproximarse al panorama literario español a la sazón. Respecto al retorno de Crespo a este, Gómez Bedate ya apunta que *Claro: oscuro* supuso, junto con *Colección de climas*, “la publicación de los dos libros de poemas con que vuelve con fuerza a la escena de la poesía española de la que se había alejado desde 1966” (1999: 9).

⁴ Y sobre cuya aparición se muestra profundamente entusiasmado en otras cartas no incluidas en el trabajo.

De este modo, la importancia del poemario cuyo proceso de publicación podemos leer a través de las cartas es capital en la producción crespiana. Exiliado en Puerto Rico desde 1967, alejado por completo del ambiente cultural español y tras la aparición de su obra completa en 1971 –*En medio del camino* (Seix Barral, 1971)–, Ángel Crespo, inmerso por aquel entonces en la traducción de la *Comedia* de Dante, no volvería a publicar poesía hasta 1978, cuando vieron la luz las dos obras destacadas por Bedate. Una publicación que, como señaló en fecha tan temprana como 1979 el crítico José Luis García Martín, “convierte en imprescindible la consideración de Ángel Crespo en cualquier panorama de la poesía española actual mínimamente informado”. En su publicación y divulgación, Guinda, residente en España y activo literaria y editorialmente, se convierte en una pieza clave:

En dicho sentido, hay que insistir en el apoyo que significó para Crespo el seguir teniendo interlocutores en su país de origen como Corredor-Matheos, Ángel Guinda o el propio Gimferrer. El poeta manchego era muy consciente del peligro de ser olvidado en una cultura como la española tendente a menudo a las camarillas y los grupos de poder, y más en el caso de un escritor de una trayectoria muy personal, no fácilmente adscribible a una escuela concreta o a una generación literaria, dada también la tendencia en nuestra crítica al uso (y abuso) de la plantilla generacional para dar cabida a un autor (y también para arrojarlo al limbo, o al infierno no precisamente dantesco, de lo no existente cuando no encaja en ninguna de esas casillas). El lógico temor a que el alejamiento de España supusiera ser olvidado se une a la sensación de aislamiento tan frecuente en los expatriados (Gómez Toré, 2021: 142).

Atendiendo a las particularidades de las cinco misivas seleccionadas, ya en la primera el zaragozano exhibe sus problemas personales, así como su consecuente necesidad de cambio. Esto determinaría *Entre el amor y el odio*, poemario inmediatamente posterior a estas cartas y publicado en 1977. Dicha inquietud vital es la que le lleva al “largo silencio” que nombra a Crespo, un período de casi medio año, pues la anterior carta de Guinda que se conserva es del 27 de abril de 1976. Asimismo, se descubre que el libro se denominaría *Salto vital*⁵, al igual que un proyecto para antologar su propia producción desde 1970.

Seguidamente, el vate transcribe a Crespo un poema que había compuesto, y que fue finalmente publicado con diversas variaciones, por lo que, dado su interés crítico y literario, se ha realizado un apéndice para estudiarlo. Guinda señala los plazos editoriales para el *Donde no corre el aire* de Crespo, poemario que iba a ser el primero del manchego publicado por el aragonés. Este último hace gala en el texto de su idea de “escribir como se vive, vivir como se es” (Guinda, 1992: 21): no solo utiliza “salto

⁵ Véase el apéndice.

vital” para calificar el período de tránsito en que se encontraba tras sus contratiempos personales, sino que también añade, para definir su situación, encontrarse sitiado “entre el amor y el odio”, lo que sería, finalmente, el título de su libro. No en vano apunta Alfredo Saldaña (2019): “Escribir *Ángel Guinda* es escribir *poesía* hasta el punto, en este caso, de que su vida aparece profundamente vinculada con su escritura. No se entiende la una sin la otra, y este conflicto, esta elección, emerge con frecuencia en sus textos y en sus actos”.

Al “salto vital” hace mención Crespo en la segunda carta incluida refiriéndose a hechos similares vividos por él mismo, algo relevante para entender su biografía. Uno de esos trances puede ser su separación, en 1967, de su primera mujer, María Luisa Madrilley⁶, madre de su hijo Ángel, nacido en 1957. Crespo señala por vez primera que se encuentra en Leiden, donde fue profesor invitado en el curso 1976-1977. Se muestra encantado con su ambiente académico, pero duda al mismo tiempo de volver a Mayagüez por el cambio a darse tras la derrota electoral de los conservadores estadounidenses y puertorriqueños. Ello no solo es interesante por los datos que nos ofrece sobre su postura política, sino también por reflejar la evolución de parecer personal que experimentó: satisfecho ahora, después se mostrará hastiado de la ciudad neerlandesa, siendo posible observar cómo se va invirtiendo su sentir a medida que pasan los meses y conoce en profundidad el país y sus costumbres. Previamente, se había mostrado hastiado en Mayagüez, al encontrarse intelectualmente aislado. Tal condición contribuyó a aumentar su ritmo de trabajo y reforzar su vínculo con Gómez Bedate:

El medio tropical en el que estaban, y que nada tenía que ver con un ambiente español por entonces nada propicio, favoreció que se sintiesen más unidos todavía, y que la “productividad” creativa y filológica de ambos se incrementase de manera inusitada. Este condicionante positivo desde el punto de vista psicológico y curricular me lo justificaba el poeta diciéndome con gracejo coloquial que “si aquí no se trabaja a diario, uno se vuelve loco, o tarumba, como dicen en la Mancha. De modo que no pasa día sin dar algunos golpes en el yunque” (Balcells, 2021: 42).

En la carta, Crespo acusa recibo a Guinda de los libros de los poetas Idefonso-Manuel Gil y Ramón de Garciasol, de quienes pide sus direcciones. Asimismo, indica estar preparando una edición crítica de *El moro expósito*, obra sobre la cual versó su

⁶ Contrajo matrimonio con ella el 18 de enero de 1956 (Palacios, 2011: 72). Falleció recientemente, en 2022.

tesis doctoral⁷, y solicita al zaragozano un listado de revistas poéticas españolas, hecho igualmente relevante de cara a trazar posibles influencias. Guinda le lista las siguientes: *Poesía Hispánica*, *Camp de L'Arpa*, *Cuaderno literario*, *Álamo*, *Esparavel* y *Estafeta*⁸. Crespo expresa, por último, su intención de volver a pisar España –una constante a lo largo del epistolario–, lo que no ocurriría finalmente hasta el 26 de mayo de 1978, según sabemos por las propias cartas. El encuentro con Guinda tuvo lugar a primeros de junio en Zaragoza, donde este había arrendado un piso para él. Previamente, había vuelto únicamente en el verano de 1970 (Balcells, 2021: 42), teniendo que salir junto con Gómez Bedate “precipitada y clandestinamente porque la policía franquista quiso retirarle el pasaporte”, como ella recapitularía (1999: 9).

Tan solo menos de un mes después, en la siguiente carta, escrita el 6 de enero de 1977, el manchego ya exhibe un profundo disgusto por su vida holandesa, quejándose de su extremado orden y volviendo a expresar la inquietud de volver a España ese mismo año, siendo uno de los “principales móviles” el conocer a Ángel Guinda. Crespo señala que está leyendo a Mario Ángel Marrodán⁹ y que continúa trabajando en el poemario que Guinda acordó editarle, haciendo mención a su interés por publicar no solo en su editorial, sino en las de otros amigos. Citando a Seix Barral, “porque trabaja allí Gimferrer”, y El Toro de Barro, cabe destacar que, en poesía, no publicaría de nuevo con la primera hasta 1983¹⁰, con su *El bosque transparente*, antología de su poesía entre 1971 y 1981; con la segunda, al año siguiente, con su *Con el tiempo, contra el tiempo*.

Del mismo modo, revela que tiene en mente un proyecto para antologar a varios poetas en lengua retorromana¹¹, tras haberle enviado a Guinda su *Un siglo de poesía*

⁷ Ángel Crespo trató en profundidad la obra del duque de Rivas. Primeramente, con su tesis doctoral, leída y publicada en Suecia en 1973: *Aspectos estructurales de El moro expósito*, Upsala, 1973. Asimismo, con la edición crítica de *El moro expósito*, que no se publicó hasta 1982 en la colección Clásicos Castellanos de la editorial Espasa-Calpe. Más tarde, en 1985, con una monografía sobre el autor acompañada de una antología de su poesía: *El Duque de Rivas*, Madrid, Júcar, 1985.

⁸ Fundación Jorge Guillén, signatura ACr08-305.

⁹ Poeta y ensayista nacido en Portugalete en 1932. Su trabajo se tradujo a doce idiomas, contando con una prolífica producción entre poesía, ensayo y crítica del arte. Ello le llevó a aparecer en antologías, manuales o enciclopedias. Colaboró asimismo en numerosas publicaciones europeas y americanas, con más de dos mil artículos en su haber. Falleció en 2005 (*Letralia*, 2005).

¹⁰ Había publicado en 1971 en esta editorial su ya citada antología *En medio del camino*, que reunía su obra completa.

¹¹ Se trata de la lengua de la Europa alpina, poco conocida y que Crespo estudió, interesado siempre en idiomas relegados como sucede con la fabla aragonesa y evidencia el epistolario.

retorromana, sobre el que el aragonés expresa su interés. Es a raíz de este trabajo, según señala Balcells, que surge un artículo académico de Crespo:

El que fue proyecto de estudiar y de traducir textos de dicho idioma se había convertido ya por entonces en la confección de dos antologías recogidas en un volumen conjunto, uno de relatos y otro de poemas, tareas en las que Ángel y Pilar se estaban dedicando para publicarlas en una entrega de *Revista de Letras* que llevaría el título de *Cien años de poesía retorrománica*. Como una ramificación derivada de ese trabajo, había observado Crespo que el poeta decimonónico Alfons Thuor había escrito una composición inspirada en el famoso poema de Lope de Vega “Un soneto me manda hacer Violante”. Me adelantó su intención de publicar un artículo sobre este vínculo literario inadvertido y que, ciertamente, añadiría un dato erudito a la huella europea del extraordinario escritor áureo. Me pedía información acerca de alguna revista en la que pudiera ser publicado este aporte filológico, porque no quería dárselo también a la revista de su propio campus (2021: 38-39).

Crespo señala que le gustaría ver su libro publicado en septiembre, sobre lo que Guinda indica, en la siguiente carta, que “el proceso editorial será lento (calcula cuatro meses a partir del envío del original)”; le adjunta un pliego y manifiesta también su interés por verse en España. El proceso editorial se prolongaría en realidad más de un año, viendo *Claro: oscuro* la luz a mediados de 1978. A tal demora contribuyó que Crespo optó por otro trabajo, como se evidencia en la carta siguiente. Con motivo de la edición, Guinda recordaría:

Cuando fundé la colección Puyal de poesía tuve la satisfacción de editar, en 1978, su gran libro *Claro: oscuro*, cuyos primeros ejemplares, recién salidos de la imprenta, acudió a recoger a Zaragoza, en compañía de Pilar. Entonces nos conocimos personalmente. Trinidad Ruiz Marcellán y yo les acogimos en nuestra casa. Fue una semana de conversaciones hasta altas horas de la madrugada (Guinda, 2005).

Al retraso en la publicación de la obra contribuyeron los citados problemas personales de Guinda, que dificultaron la comunicación por sus largos de períodos de silencio. Ello guarda estrecha relación con su poética: “Reconocerse en lo extraño, distanciarse hacia lo más próximo, tal parece haber sido el objetivo esencial que Ángel Guinda ha perseguido de manera incansable” (Saldaña, 2019). Crespo se quejaría ligeramente por carta a Gimferrer del retraso el 11 de enero de 1978:

Un poco tardan en salir mis versos –que tiene Guinda– y mis máximas –que tiene Carlos de la Rica–, pero no importa demasiado. Lo importante es saber que uno no es ajeno a un país al que tanto quiere, a pesar de tantas cosas, y gracias a unas cuantas (Gómez Toré, 2021: 143).

El aragonés cierra la carta haciendo gala de su postura política y quejándose de su falta de dinero al escribir –en una afirmación propia de su espontaneidad–: “Bendita caca cuando se tiene para bien de la cultura, no del explotador”. Concluye manifestando su interés por realizar una edición de calidad, sin erratas, “cuidadísima” como es propio en la producción de Crespo, y despidiéndose con mención al poemario del ciudadrealeño que iba a editar: “Recíbeme en el aire (ojalá allí corra alguno)”.

La última misiva contiene una revelación muy importante, gracias a la mención a una conversación telefónica que de otra forma hubiera quedado inadvertida: Crespo decidió cambiar el primer libro que Guinda iba a editarle, *Donde no corre el aire*, por *Claro: oscuro*, “haciendo posible, así, que salga primero el que primero fue escrito”. Esto, a efectos editoriales, resulta clave, pues trastocó todo el proceso de edición ya iniciado. Balcells expresa en su artículo que Crespo le “comentó que ese libro tal vez derivase en dos, o incluso en tres, quedándose uno con dicha titulación” (2021: 34). En la carta, el manchego incluye seguidamente una nota sobre el nuevo libro y su bibliografía, como probablemente le requirió Guinda por teléfono. Además, se refiere a la salud del poeta Joaquín Marco y la reticencia de este a contestar la correspondencia, enviándole su número de teléfono.

Por último, resulta relevante destacar cómo en esta carta del 28 de abril queda de nuevo ilustrada la inquietud filológica e intelectual de Crespo por otras lenguas relegadas, al expresar su interés por la literatura en fabla aragonesa¹². Su manifiesta erudición es algo que a Guinda le inquietaría en estas fechas que permanecieron juntos en la ciudad del Ebro:

Recuerdo que una noche (atizado yo por la imprudente furia juvenil y las llamaradas del alcohol) me atreví a manifestarle una preocupación que me mortificaba: el riesgo de que su erudición pudiera estrangular el potencial brutalismo de su creación poética. Ángel, lejos de recriminarme, consiguió que en adelante me acercase a la lectura como fuente de placer y viese en la cultura el tesoro mayor de la existencia humana (Guinda, 2005).

El zaragozano cobra también importancia al actuar como intermediador en este nuevo proyecto intelectual crespiano: este le requiere obras de Franchó Nagore en idioma aragonés, la dirección postal del poeta y otros poemarios en fabla. A este respecto, Gómez Toré subraya el interés del ciudadrealeño por la lengua catalana, reflexionando:

¹² Sus numerosos artículos, reseñas y trabajos sobre esta lengua publicados en revistas y obras colectivas fueron recogidos tras su fallecimiento en el volumen *La nueva poesía en aragonés. Ensayos y críticas*, Huesca, Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa, 1997.

Incluso Crespo le comenta que tanto él como Pilar proyectan tomar un curso de catalán. Es indudable, por tanto, la amplitud de miras, también respecto a otras lenguas peninsulares, en una actitud que no puede sino despertar cierta nostalgia en relación al momento presente, en el que parece predominar la incomunicación entre las lenguas y tradiciones culturales del país (Gómez Toré, 2021: 140).

De esta forma, las cinco cartas estudiadas y editadas no solo resultan interesantes en su mera lectura, que ayuda a acercarnos al lado más humano y personal de los poetas, sino que asimismo contribuyen a rastrear sus influencias literarias, estudiar el proceso editorial de una obra poética de Crespo determinante en su producción, o descubrir significativos hechos biográficos y editoriales en sus recorridos literarios, vitales y profesionales.

3. Criterios de edición

La edición de los documentos que siguen se ha basado en los originales de Ángel Crespo, que conservó Ángel Guinda, y en las cartas de este al poeta ciudadrealeño, que se conservan en la Fundación Jorge Guillén de Valladolid. Asimismo, el archivo de Crespo incluye minutas de sus misivas a Guinda (que Crespo corregía al igual que los textos enviados, algo llamativo y relevante de cara al estudio del poeta) que se han estudiado igualmente por si se diese algún cambio con lo enviado finalmente, lo cual no sucede; en el caso de que haya disponible una de dichas copias, se señala a pie de página, así como si contiene correcciones de Crespo. En nota, al comienzo de cada carta, se ha indicado si se trata de un texto mecanoscrito o manuscrito y la signatura del documento en la Fundación Jorge Guillén en el caso de las cartas de Ángel Guinda, al igual que si el folio cuenta con algún tipo de membrete o marca. Las anotaciones restantes se han introducido siguiendo siempre el criterio de primar el propio contenido, con el propósito de que su número fuera reducido para no obstaculizar la lectura.

Los párrafos se han sangrado en aras de la legibilidad y las convenciones ortotipográficas hispánicas; si no sucede en el original, se indica en nota. Ante una ordenación irregular, se ha decidido unificar la posición de la escritura del destinatario –si está incluido por sus autores– en el lado superior izquierdo, al igual que la escritura del lugar y fecha en el encabezamiento de las cartas. La fórmula de saludo se ha situado en párrafo aparte. Por su parte, la firma de los poetas, incluida al cierre de todas las misivas, se ha situado uniformemente a la derecha del folio, tras hallarse también de forma anárquica en los originales. De igual manera, se han conservado en el texto principal las direcciones postales de los poetas, significativas especialmente en el caso de Crespo por sus traslados internacionales. Todo texto subrayado en las

misivas se ha transcrito en cursiva, así como los títulos de revistas, libros o palabras en otros idiomas; los casos de las cursivas que no provienen de un subrayado en los originales se han señalado en nota. Para las comillas, se han empleado siempre las inglesas.

Para las vacilaciones o equivocaciones de los autores en las cartas, así como sus respectivas correcciones (y una realizada por este estudio), se ha realizado el pertinente aparato crítico, incorporado a pie de página por encima de las notas, y que se ha estructurado de la siguiente forma: en primer lugar, la palabra del texto principal ante un corchete; después, lo escrito originalmente por el autor, antes de la corrección; por último, el resultado final entre los signos antilambdas, “>” y “<”. En la redacción, puntuación y acentuación se han realizado cambios mínimos –como la añadidura de alguna coma o supresión de acentos ya no empleados (como monosílabos)– sin ulterior aclaración, como indica Pérez Priego (1997).

Por último, y como se ha señalado previamente, dada su importancia, se ha incluido un apéndice para una versión inédita de un poema de Guinda, encontrada en la misiva del 22 de octubre de 1976. Se ha elaborado un aparato crítico cuyo texto base es el de la propia carta y la versión definitiva sus variantes. Ambas fuentes son distinguidas en el aparato, por las fechas de cada texto, como 1976 y 1977 respectivamente, marcándose la primera con letra mayúscula por ser manuscrita y la segunda con minúscula por ser impresión.

4. Edición crítica y anotada de la selección del epistolario

[I]¹³

Luesia, 22 de octubre de 1976

Poeta Ángel Crespo

Mi querido amigo Ángel:

Ya me habrás perdonado este largo silencio: está justificado pues he pasado 3 meses bastante conflictivos por alteraciones familiares que me han hecho perder el instinto social. Un día, con más tiempo, te hablaré de ello pues pienso que podrías darme luz respecto a posibles soluciones.

¹³ Carta manuscrita en papel con membrete de Publicaciones Porvenir Independiente. Firma igualmente a mano. Fundación Jorge Guillén, signatura ACr08-307.

Recibí tu giro: gracias. Recibí tu *Moro Expósito*¹⁴ (que leeré ahora pues entra en el programa de literatura de 3º que estudio¹⁵). Hace dos días te envié los dos últimos libros. He estado contigo este verano en conversaciones con I. M. Gil y Garciasol¹⁶, que te quieren lo suyo.

“Donde no corre el aire¹⁷” (¡ay, cuándo correrá!). Te transcribo el poema que abre el que será mi 2º libro (*Salto vital*¹⁸) pues el 1º aparecerá en Puyal como 2ª edición revisada, unificada y definitiva de todo lo anterior (he decidido autoevaluarme y condensar en 80 poemas lo escrito y publicado desde 1970¹⁹). Ahí va “nuestro” aire²⁰:

Lo que necesito es aire, aire.

Mi vida está en el aire y quiero aire.

Apenas si respiro, ¡dadme aire!

Llega la luz al mundo por el aire

El canto de las aves se propaga en el aire.

El oxígeno vital está en el aire.

Abrid bien las ventanas, ¡que entre aire!

Voy a saltar. ¡Miradme por los aires!

*Donde no corre el aire*²¹ (¡ojalá corra limpio por Holanda!) puedes dejarlo ultimado cuando quieras y necesites: si la coyuntura económica es propicia podría

¹ lo] la >lo<

¹⁴ Guinda hace referencia a la obra del Duque de Rivas, que Crespo estudió y editó, siendo la tesis con que se doctoró en la Universidad de Upsala de Suecia, donde la publicó. El título no se encuentra subrayado o entrecorillado en el original, pero se ha escrito en cursiva cumpliendo con la norma.

¹⁵ El poeta impartía clases en el Colegio Público de Luesia (Zaragoza), donde fue maestro entre el 1 de septiembre de 1971 y el 31 de agosto de 1980.

¹⁶ Se refiere a los poetas Ildefonso-Manuel Gil y Ramón de Garciasol, con quienes Guinda se encontraba en conversaciones para publicar en su editorial.

¹⁷ Sin subrayar en el original, solo entrecorillado. No se cambia a cursiva por no tratarse del poemario, sino justamente de la utilización de su título para expresar su estado de ánimo.

¹⁸ Sin subrayado en el original. Se opta por la cursiva al tratarse del título del poemario.

¹⁹ Ello constituye una decisión clave, pues lastraría el estudio posterior de este período de su producción, cuyas publicaciones son difíciles de localizar.

²⁰ El texto que sigue es una versión inédita del poema, que finalmente se publicó en el poemario *Entre el amor y el odio*, de 1977. Véase el apéndice.

²¹ Entrecorillado en el original. En cursiva al tratarse del título del poemario.

salir en el verano 77, por lo¹ tanto sería dado a imprenta para mayo, pues, con tiempo, quiero corregir y que corrijas las pruebas suficientes y necesarias para que salga totalmente limpio.

Cuéntame de tu cambio a Holanda y de si piensas volver a Puerto Rico y de cómo podríamos y dónde contactar el próximo año sin demasiada distancia.

Te escribiré más largo pues el tema (no compartido con casi nadie y con ningún poeta) viene de hace dos años y tras tenerme sitiado entre la vida y la muerte, entre el amor y el odio²², he dado el salto vital, pero el futuro sigue siendo sombrío.

Tuyo, con toda amistad,

Ángel

[II]²³

Leiden, 17 de diciembre de 1976

Sr. don Ángel Guinda

Luesia (Zaragoza)

Querido amigo:

Los días pasan deprisa y cargados, unas veces de trabajo, otras de presentimientos y otras de disgustos. Mézclalo todo y, si no sirve para disculpar mi tardanza en contestarte, sirva para que la comprendas y perdones. Yo comprendí muy bien tu silencio, pues creo, por lo que me dices, haber pasado por trances semejantes al tuyo, al que te ha hecho dar el que llamas, y con razón, salto vital. Como me tengo por discreto, me atrevo a pedirte que cuentes con mi experiencia, si en algo puede servirte.

Estoy en Leiden, por este curso, enseñando uno de literatura medieval española, másⁱⁱ un seminarioⁱⁱⁱ sobre dantismo en España. Con pocos y buenos estudiantes y en

ⁱⁱ más] ás >más< ⁱⁱⁱ seminario] seminari >seminario<

²² Nótese que este sería a la postre el título del poemario que tenía entre manos; un testimonio valiosísimo que denota su idea de vivir como se escribe, de fusionar vida y obra.

²³ Carta mecanoscrita con firma manuscrita. Archivo personal de Ángel Guinda. Signatura ACr08-306 para la minuta de Crespo en la Fundación Jorge Guillén, que contiene las correcciones. El sangrado de los párrafos no se encuentra en la misiva de Crespo.

un ambiente académico muy positivo. Pero tengo al puñetero trópico más metido en las venas de lo que creía y no sé qué voy a hacer, sobre todo ahora, cuando han perdido las elecciones, en América del Norte los de Nixon y Compañía, y en Puerto Rico los llamados populares²⁴. Ambos acontecimientos parecen despejar el camino a la cultura. Por otra parte, aunque chapurrear el holandés no me está costando demasiado, no puedo hacerme una idea cabal de lo que sería nuestra vida –la de Pilar y mía– aquí. Ella acaba de llegar y es recibida por la primera^{IV} nevada de este otoño casi invierno. Esperemos. Ya te diré qué decidimos, y creo que sin mucho tardar.

Estupendo tu poema sobre el aire. Gracias por hacérmelo conocer. Yo sigo trabajando en el libro que, como me pides, te enviaré a últimos de abril o primeros de mayo. Creo que va a ser uno de los mejores míos. Y esto me alegra, sobre todo porque irá en tu colección.

Recibí los libros de Ildefonso y Garciasol²⁵. ¿^V Podrías enviarme sus direcciones?

Escríbeme pronto, por favor, y tenme al corriente de tu poesía y de tu vida. Yo sigo con la preparación de la^{VI} edición crítica de *El moro expósito*²⁶ para Clásicos Castellanos. Y, por desgracia, algo desconectado de las últimas revistas poéticas españolas. Te agradecería tu consejo sobre las más interesantes. Si me mandases direcciones de ellas, procuraría suscribirme.

También estudio la posibilidad de ir pronto a España, en cuyo caso te avisaría para que nos viésemos. Pero esto es un proyecto aún no decidido y que depende en gran parte de que me quede en Holanda o tenga que gastarme los ahorros en volver a Puerto Rico.

Esperando tu carta, te envío un abrazo muy fuerte

Ángel

^{IV} primera] pr mera >primera< ^V ¿] ? corrijo a >¿< ^{VI} la] le >la<

²⁴ Se trata del Partido Nuevo Progresista, que ganó las elecciones generales de ese año con el abogado Carlos Romero Barceló a la cabeza.

²⁵ Guinda no aclara en cartas anteriores qué poemarios envía ni hay mención posterior a estos libros.

²⁶ El título de la obra se encuentra entrecomillado en lugar de subrayado. Se ha cambiado a cursiva cumpliendo con la convención tipográfica.

[III]²⁷

Leiden, 6 de enero de 1977

Querido Ángel:

Recibo tu carta días después de haberme llegado el^{vii} libro de nuestro^{viii} viejo, y siempre nuevo, Mario Ángel²⁸. Y ambas cosas alegran –y mucho– mi aburrimiento holandés, que es un aburrimiento por debajo del nivel del mar. Como si dijéramos: estoy aburrido bajo cero. No porque esto no sea el puro orden, sino porque lo es, y todos tan contentos. Figúrate que inviten, por ejemplo, a cenar (y a hablar de literatura –que todo quede bien claro–) con seis o siete semanas de anticipación. Y más aún, la televisión anuncia, sin equivocarse nunca, el tiempo que va a hacer con dos o tres días de anticipación, de manera que si llegas a la Universidad inapropiadamente abrigado te miran como a un extravagante (y ello a pesar de la variabilidad del tiempo). Quiero decir que si “el hombre del tiempo” enseña un letrerito en el que dice “vrij kou²⁹” tienes que abrigarte o perecer, aunque el aviso sea de los muy anticipados. Aparte de esto, todo marcha bien, y nuestro seminomadismo seguirá, creo yo, hasta que nos decidamos –o nos decidan las circunstancias– a instalarnos en nuestra tierra. De momento, pensamos volvernos a nuestro trópico caribeño en agosto, después de habernos dado una vuelta por España y otros países del Viejo Mundo. No sé si iremos a Barcelona en Semana Santa, pues todo depende del dinero y otras circunstancias. ¿Podrías ir tú por allí, o tal vez iríamos nosotros a Zaragoza? Dime si es posible que nos veamos en Barsa, pues nos resultaría más económico. En todo caso, nos veríamos y te avisaría con anticipación. Si no vamos entonces, lo haremos en julio, y puedes estar seguro de que uno de nuestros principales móviles para ir es que queremos conocerte y hablar mucho contigo.

Donde no corre el aire irá, si nada me falla, en la fecha prevista³⁰; y con él irán las notas biobibliográficas que me pides y el pequeño autocomentario. Cada vez estoy más ilusionado –y ya lo estaba mucho– con la aparición del libro. En el fondo, es

vii e] en >el< viii nuestro] nuestro >nuestro<

²⁷ Carta mecanoescrita con firma manuscrita. Archivo personal de Ángel Guinda. Signatura ACr08-308 para la minuta de Crespo en la Fundación Jorge Guillén, que contiene las correcciones. El sangrado no se da en el texto de Crespo.

²⁸ Se refiere probablemente al poeta vizcaíno Mario Ángel Marrodán, que fue conocido generalmente como “Mario Ángel” y que publicó varios poemarios en estas fechas: *Homenaje al dolor* (1976), *Onagro: Luz de la imagen* (1976) y *Época épica* (1977).

²⁹ Traducido del neerlandés, significa en español “bastante frío”.

³⁰ Vería la luz finalmente en 1981, pues Crespo decidió retrasar su publicación por otra, como se explica en la carta del 28 de abril de 1977.

necesario que un amigo se ocupe de imprimir los propios libros para que uno los ame todavía más. Por eso —porque trabaja allí Gimferrer— me gusta publicar en Seix Barral; y, por lo mismo, en El Toro de Barro. Ahora, publicar en tu colección es algo que amplía mi territorio sentimental, en el mejor sentido de la palabra: el de los sentimientos hondos y perdurables de la amistad.

Me pone muy contento que te haya gustado *Un siglo de poesía retorromana*. Ahora tengo en proyecto una antología bilingüe de siete u ocho de los mejores poetas actuales de dicho libro. Para ello, tendré que pasarme por Suiza antes de volver a Puerto Rico.

Gracias por las direcciones de revista de poesía, a las que me suscribiré una vez al otro lado del charco³¹.

Lo que estoy viendo es que para que mi libro salga en septiembre vamos a tener que hacer gala de una organización casi holandesa^{IX}, pues seguramente tendrás que enviarme las primeras pruebas aquí y las segundas a Suiza o a Mayagüez. Pero nos organizaremos y siempre te tendré al corriente de mis domicilios, provisionales o no. En los Grisones³² pienso que pasemos un mes, así es que habrá tiempo para todo.

Escríbeme y cuéntame. Y cuenta conmigo, con nosotros. Tus cartas me alegran mucho y me anticipan la alegría que será para mí hablar contigo sin prisa. Y recibe un abrazo muy fuerte de

Ángel

Ángel Crespo

Bachstraat 148

Leiden.

^{IX} holandesa] holandese >holandesa<

³¹ Se refiere a la lista de revistas que Guinda le había remitido en carta previa a la actual —a requerimiento suyo en la misiva del 17 de diciembre de 1976—, no incluida por razones de espacio. El poeta aragonés, como se ha indicado en el estudio, le cita *Poesía Hispánica*, *Camp de L'Arpa*, *Cuaderno literario*, *Álamo*, *Esparavel* y *Estafeta*.

³² Los Grisones es un cantón —unidad territorial— al este de Suiza.

[IV]³³

15 de febrero de 1977

Poeta Ángel Crespo

Leiden

(Holanda)

Querido Ángel:

Pensaba repasar más tu carta pero –ante el peligro de extraviar el suelto que te adjunto³⁴– no quiero esperar.

Comprendo la casi “costumbre de vivir” en ese país demasiado programático para un poeta latino, con lo español a flor de piel y palabra y estudio.

¡Maldito dinero siempre! Sí, si estás en Barça haré por contactarnos allí aunque sea por un día, a mí también me falta →(\$)←³⁵ (bendita caca cuando se tiene para bien de la cultura, no del explotador).

Estaremos en contacto. Te adelanto que el proceso editorial será lento (calcula cuatro meses a partir del envío del original) pero seguro: me importa, sobre todas las cosas, la calidad de la edición: las erratas me dan un ataque de ira incontrolada. Espero coincidas conmigo pues, las varias ediciones que te conozco, están cuidadísimas.

Alguna vez te releo para vivirte más, para acercar nuestras conversaciones vivas.

No te canso más.

Recíbeme en el aire (ojalá allí corra alguno).

Ángel

³³ Carta manuscrita en papel con membrete de la colección Puyal de poesía de Ángel Guinda. Firma igualmente a mano. Fundación Jorge Guillén, signatura ACr08-304.

³⁴ No ha quedado constancia del suelto.

³⁵ El original contiene tres símbolos gráficos en lugar de los dos transcritos, pues el tercero está por debajo del dólar que Guinda dibuja.

[V]³⁶

Leiden, 28 de abril de 1977

Sr. don Ángel Guinda

Luesia.

Querido Ángel:

Me alegré muchísimo de hablar contigo por teléfono y espero que pronto tengamos la ocasión de hacerlo en larga y reposada conversación, sin esas prisas que supone toda conversación a distancia. Te agradezco mucho que hayas aceptado este cambio de libro³⁷, haciendo posible, así, que salga primero el que primero fue escrito.

Anteayer telefoneé a Joaquín Marco³⁸ y me dijeron que se encontraba enfermo –aunque no de cuidado– con un amago^x de cólico nefrítico. Así es que me fue imposible hablar con él. Naturalmente, voy a llamar de nuevo un día de estos para saber de su salud, pero mientras tanto te escribo y te doy su teléfono de Barcelona, que es el 235-83-55. Cuando pueda hablar con él, le diré que te mande el libro, pero como es tan remiso a servirse de correos, seguramente tendrás que pedirle por teléfono que se dé prisa. Dile por favor –yo también se lo diré– que te mande el libro certificado, para mayor garantía y rapidez.

Te mando una nota sobre *Claro: oscuro*, que espero que te sirva. Si deseas otros informes sobre el libro, dímelo^{xi} y te contestaré en seguida. También va la bibliografía³⁹.

Me ha gustado mucho *Cutiano agüerro*⁴⁰. Ya sabes que me apasionan las lenguas romances, pero es que este libro es de gran categoría y su aragonés es muy

^x amago] amgo >amago< ^{xi} dímelo] símelo >dímelo<

³⁶ Carta mecanografiada con firma y correcciones a mano. Archivo personal de Ángel Guinda. Signatura ACr08-310 para la minuta de Crespo en la Fundación Jorge Guillén, que contiene las correcciones. El sangrado de los párrafos no sucede en el texto de Crespo.

³⁷ Es con esta mención a la conversación telefónica, donde sucede el cambio, que el epistolario descubre que la obra que Guinda editó a Crespo iba a ser, en principio, *Donde no corre el aire*.

³⁸ Poeta, filólogo y editor de Seix Barral, premiado con la Cruz de Sant Jordi en 2006. José Manuel Blecua dirigió su tesis doctoral, que versa sobre los pliegos sueltos poéticos.

³⁹ La bibliografía a la que se refiere consta de dos hojas mecanografiadas con varias correcciones a mano que se conservan en la Fundación Jorge Guillén, con la signatura ACr08-302.

⁴⁰ Poemario en lengua aragonesa del poeta y filólogo Francho Nagore, publicado en la colección Puyal de Publicaciones Porvivir Independiente de Guinda.

bello y jugoso. Veo que Franchó Nagore ha escrito unos apuntes gramaticales y otros estudios sobre aragonés. ¿Podrías procurarme estas obras o decirme a dónde puedo pedir las? Si no hubiese ejemplares disponibles, tal vez se pudiesen hacer fotocopias. Y, naturalmente, me gustaría tener la dirección de Nagore. Y la de Garciasol, que no sé si es la de antes de irme yo a Puerto Rico.

También te agradecería que me informases sobre libros de poesía y prosa en aragonés y me dieras direcciones de editoriales y librerías a donde pedirlos.

Creo que podré hablar con Marco mañana o pasado –pues me dijeron que llamase de nuevo^{xii} pasados tres o cuatro días– pero, en todo caso, te agradecería de verdad que, si no has recibido el libro el 5 o el 6 de mayo, le des un telefonazo para meterle prisa.

Espero recibir pronto carta tuya y, mientras tanto, te envío un abrazo muy fuerte.

Ángel

Ángel Crespo
Bachstraat 148
Leiden (Holanda)

Fuentes archivísticas y bibliográficas

FUENTES PRIMARIAS

ARCHIVO PERSONAL DE ÁNGEL GUINDA, cortesía de Raquel Arroyo Fraile.

FUNDACIÓN JORGE GUILLÉN, ACr08.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANÓNIMO (2005). “Fallece a los 73 años el autor español Mario Ángel Marrodán”. *Letralia. Tierra de las letras*, 126. Disponible en: <https://letralia.com/126/0706marrodan.htm> [Consultado el 25 de marzo de 2023].

^{xii} nuevo] nuevi >nuevo<

- ALTMAN, Janet G. (1982). *Epistolarity: Approaches to a Form*, Columbus, Ohio State University Press.
- BALCELLS, José María (1990). *Poesía y poética de Ángel Crespo*, Palma de Mallorca, Prensa Universitaria.
- BALCELLS, José María (2021). “Una amistad al comienzo. Correspondencia con Ángel Crespo”, *Siglo XXI. Literatura y Cultura Españolas*, 19, págs. 31-59. <https://doi.org/10.24197/sxxi.19.2021.31-59>
- BURZURI, Patricio (27 de mayo de 1975). “Fundación de la colección Puyal de poesía”, Zaragoza, *Heraldo de Aragón*.
- BLECUA, Alberto (1990). *Manual de crítica textual*, Madrid, Castalia.
- BLECUA, Alberto (2012). *Estudios de crítica textual*, Madrid, Gredos.
- CRESPO, Ángel (1971). *En medio del camino*, Barcelona, Seix Barral.
- CRESPO, Ángel (1973). *Aspectos estructurales del moro expósito*, Upsala.
- CRESPO, Ángel (1982). *El moro expósito* (edición, notas e introducción), Madrid, Espasa-Calpe.
- CRESPO, Ángel (1985). *El Duque de Rivas*, Madrid, Júcar.
- CRESPO, Ángel (1987). *Las cenizas en flor*, Madrid, Júcar.
- CRESPO, Ángel (1997). *La nueva poesía en aragonés. Ensayos y críticas*, Huesca, Publicacions d'o Consello d'a Fabla Aragonesa.
- CRESPO, Ángel (1999). *Los trabajos del espíritu* (ed. de Pilar Gómez Bedate), Barcelona, Seix Barral.
- ESTER MARINOSO, Enrique (2018). *Aproximación a la poesía de Ángel Guinda*. Trabajo Fin de Máster., Universidad de Zaragoza. <https://zaguan.unizar.es/record/75062/files/TAZ-TFM-2018-192.pdf> [Consultado el 13 de enero de 2023].
- GARCÍA MARTÍN, José Luis (1979). “Todo está vivo. La poesía de Ángel Crespo”, *Jugar con fuego*, 8-9, Avilés.
- GÓMEZ TORÉ, José Luis (2021). “Entre Mayagüez y Barcelona. La correspondencia de Ángel Crespo y Pere Gimferrer”, *Barcarola: revista de creación literaria*, 96-97, págs. 137-144.
- GUINDA, Ángel (1977). *Entre el amor y el odio*, Zaragoza, Publicaciones Porvivid Independiente.

- CRESPO, Ángel (1992). *Breviario*, Lola Editorial.
- CRESPO, Ángel (2005). Texto en homenaje a Ángel Crespo en Calaceite. Disponible en: <https://www.olifante.com/publicaciones/el-aire-es-de-los-dioses> [Consultada el 22 de febrero de 2023].
- CRESPO, Ángel (2020). “Ángel Guinda: «Confesar los propios miedos es honrar la poesía»”, entrevistado por Fernando del Val en *Turia*, 136, págs. 305-321.
- CRESPO, Ángel (s.f.). Bibliografía de Ángel Guinda, recuperada de su página web oficial: <http://www.angelguinda.com/p/publicaciones-1.html> [Consultada el 12 de enero de 2023].
- MARTÍNEZ DE SOUSA, José (2014). *Ortografía y ortotipografía del español actual*, Gijón, Ediciones Trea.
- MARTÍNEZ FOREGA, Manuel (1998). “Un claustro romántico (Aproximación al romanticismo en la poesía de Ángel Guinda)”, en A. Pérez Lasheras y A. Saldaña (eds.), *El desierto sacudido. Actas del curso “Poesía aragonesa contemporánea”*, Zaragoza, Gobierno de Aragón.
- NAVAS OCAÑA, María Isabel (2000). *El postismo*, Cuenca, El Toro de Barro.
- PALACIOS, Amador (2011). *Ángel Crespo (1926-1995)*, Ciudad Real, Almud.
- PÉREZ PRIEGO, Miguel Ángel (1997). *La edición de textos*, Madrid, Síntesis.
- REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. *Diccionario biográfico electrónico* (en red, <http://dbe.rah.es/>).
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2010). *Ortografía de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.
- SALDAÑA, Alfredo (2019). “Algunas notas sobre la poesía de Ángel Guinda”, en *Turia*, 132, págs. 319-330. Disponible en: https://www.ieturolenses.org/revista_turia/index.php/actualidad_turia/algunas-notas-sobre-la-poesia-de-angel-guinda [Consultada el 20 de mayo de 2023].
- SORIA OLMEDO, Andrés (2006). “Edición de epistolarios”, en *Seminario de archivos personales (Madrid, 26 a 28 de mayo de 2004)*, Madrid, Biblioteca Nacional.

Apéndice: la versión inédita del poema de Ángel Guinda hallada en la carta del 22 de octubre de 1976

Lo que necesito es aire, aire.
Mi vida está en el aire y quiero aire.
Apenas si respiro, ¡dadme aire!
Llega la luz al mundo por el aire
5 El canto de las aves se propaga en el aire.
El oxígeno vital está en el aire.
Abrid bien las ventanas, ¡que entre aire!
Voy a saltar. ¡Miradme por los aires!

FUENTES: 1976 (A), 1977 (b).

1 *b*: Lo que yo necesito es aire, aire. 3 *b*: Apenas si respiro, dadme aire. 4 *b*: Antes que el viento ha sido y será el aire. 5 *b*: Llega la luz al mundo por el aire. 6 *b*: El canto de las aves se propaga en el aire. 7 *b*: No se ve, no se toca, existe el aire. 8 *b*: Abrid bien las ventanas, que entre aire. 9 *b*: Voy a saltar: ¡Miradme por los aires!

El poema anterior, calificado por Crespo como “estupendo” en su carta del 17 de diciembre de 1976, es una versión inédita del mismo, nunca antes estudiada, aparecida en carta de Ángel Guinda a Ángel Crespo con fecha de 22 de octubre de 1976⁴¹. El poeta aragonés, como bien expresa en la propia misiva, había proyectado que abriera su nueva obra, bautizada como *Salto vital* en alusión a la etapa de cambio personal en que estaba inmerso⁴². El poemario a publicar, finalmente, se denominaría *Entre el amor y el odio*, convirtiéndose en el décimo libro de su colección Puyal de Publicaciones Porvivir Independiente, y sin que esta composición iniciara el libro. No obstante, sí es la primera de “Salto vital”, que pasó a ser la segunda de las tres partes de las que se compone *Entre el amor y el odio*, que vio la luz en 1977.

⁴¹ Signatura ACr08-307 en la Fundación Jorge Guillén.

⁴² Recuérdele su “escribir como se vive, vivir como se es” (1992: 21), pues utilizaba de hecho “salto vital” en su habla cotidiana, durante finales de la década de los setenta, como demuestra su correspondencia.

En el texto publicado pueden observarse diversos cambios, por lo que se ha elaborado el aparato crítico necesario. Puede resultar llamativo que el texto base sea la versión primigenia en lugar de la que quiso divulgar el autor, como podría parecer más lógico. Sin embargo, como se ha expuesto en los criterios de edición, al ser este un trabajo de crítica textual sobre las misivas, se ha creído conveniente privilegiar los versos del epistolario y no los de la edición, relegados al aparato crítico como variantes, pues el centro de interés debe ser las cartas. La versión definitiva puede encontrarse en la página ochenta y cinco de la edición de 1977; no posee nombre, y es su primer verso el que intitula su correspondiente referencia en el índice general.

Los cambios efectuados por el autor no son excesivamente profundos y no acarrearán una reconversión del poema, siendo lo más llamativo la introducción de dos versos completamente nuevos que suponen que la versión definitiva posea un verso más que la del epistolario. El primer verso —en ambas fuentes— varía únicamente en la inclusión del pronombre personal “yo”, que Guinda emplea para reforzar la posición del sujeto poético. Ello contrasta con la supresión, en el tercer verso, de los signos de exclamación, que precisamente contribuían a dotar de mayor fuerza narrativa el conjunto de la composición y la urgencia de aire, idea principal y símbolo de su asfixia vital. El cuarto verso del texto principal pasa a ser el quinto en la edición —sin sufrir cambios—, por la agregación de “Antes que el viento ha sido y será el aire”; esta relación entre aire y viento no es extraña, y Guinda bien pudo decidir incluirla por su relevancia dentro del tema poético.

La eliminación del sexto verso —en la versión postal— pudo producirse por parecerle demasiado simple al autor, que se refiere al oxígeno que garantiza la vida en sentido metafórico, como una necesidad relacionada con su trance. Así, equipara la necesidad de oxígeno para vivir con la de liberarse de sus problemas personales para lograr respirar. El nuevo verso —séptimo en la edición— varía completamente, y referencia a la intangibilidad del aire. Por último, los dos versos finales, que lo son asimismo en la versión definitiva —aunque constituyendo los versos octavo y noveno en lugar de séptimo y octavo—, presentan cambios mínimos: el penúltimo ha perdido las exclamaciones (llamativo por lo apremiante de su necesidad), y el último cambia el punto y seguido por dos puntos, que sirven para enunciar su intención de ser contemplado en el acto de arrojarse.

Cabe destacar que el poema no tuvo mayor recorrido y no se ha podido cotejar con otras versiones posteriores: Guinda renegó de su poesía previa a 1980 en la que fue su primera antología, *Claustro*, publicada en 1991, y ello a pesar de señalar en el subtítulo de la obra que reúne su poesía desde 1970. En realidad, el conjunto de su producción anterior, período al que pertenece la composición, solo se encuentra en las ediciones originales de entonces, muy escasas y difíciles de encontrar. Guinda no lista

en su bibliografía oficial⁴³ los poemarios anteriores a 1980, sobre los que en entrevista con Enrique Ester Mariñoso sentenció: “No reconozco mi voz interior en ellos. Ese es el motivo por el cual no los asumo como parte de mi poética” (2018: 29). Pero, como subraya Saldaña (2019), “la construcción nunca es completa ya que, según leemos en una de las páginas de *Huellas*, «Creamos a fuerza de aniquilaciones» (p. 46)”; y en 2020, Guinda aseguró a Fernando del Val: “Sólo estoy satisfecho con la obra publicada desde 2007” (2020: 306). Así, la presente versión del poema, descubierta en el epistolario, es una de las únicas dos que se han conservado.

⁴³ Proporcionada en su página web oficial, citada en la bibliografía del presente trabajo.